

El enviado del Papa para la paz en Ucrania se reunió con Zelenski en Kiev



El enviado de Francisco para la paz en Ucrania, el arzobispo de Bolonia Matteo Zuppi, se reunió ayer con el presidente de ese país, Volodimir Zelenski, como parte del plan del Vaticano para «escuchar» a las partes en conflicto y buscar una salida humanitaria al conflicto, informaron a Télam fuentes de la Santa Sede. Zuppi y Zelenski se reunieron en la ciudad de Kiev en el segundo y último día de la misión iniciada ayer por el cardenal italiano para «escuchar de forma profunda a las autoridades ucranianas sobre los posibles caminos para alcanzar una paz justa y apoyar gestos de humanidad que ayudan a aliviar las tensiones», según lo informado por el Vaticano.

En el primero de los dos días de trabajo en la capital del país invadido por Rusia desde febrero de 2020, el purpurado se reunió con el Comisionado para los Derechos Humanos del Parlamento local, Dmytro Lubinets, informaron medios ucranianos, en una reunión que tuvo como eje la denuncia de Kiev por «la violación de los derechos de los niños ucranianos en los territorios temporalmente ocupados por Rusia».

Zuppi planteó hoy que «la Iglesia hará de todo por salvar a los niños», al tiempo que consideró «inaceptable» que los menores «hayan sido golpeados por la violencia de esta guerra».

Luego de la reunión, la presidencia ucraniana difundió un comunicado en el que Zelenski sostiene que un alto el fuego en Ucrania «no conducirá a la paz», informó la agencia de noticias AFP.

«El jefe de Estado subrayó que el alto el fuego y la congelación del conflicto no conducirán a la instauración de la paz», dijo la presidencia ucraniana en un comunicado, al tiempo que Zelenski pidió a la Santa Sede que «contribuya a la implementación del plan de paz ucraniano», que consiste en recuperar todos los territorios ocupados, indicó la misma fuente.

El mandatario «subrayó que sólo los esfuerzos conjuntos, el aislamiento diplomático y la presión sobre Rusia pueden influir en el agresor y llevar una paz justa al suelo ucraniano».

«El presidente señaló que la Santa Sede puede contribuir eficazmente a la liberación de los presos ucranianos, al retorno de los niños deportados y al restablecimiento de la justicia», añadió la presidencia en su comunicado.

El cardenal italiano podría volver esta noche a Roma y, luego, no se descarta que una segunda etapa de la misión humanitaria incluya encuentros con autoridades rusas en Moscú, agregaron las fuentes, sin precisar fechas.

Zuppi, cercano a la comunidad católica San Egidio, participó ya en los procesos de paz de Mozambique en 1992 y luego en el desarme definitivo del grupo separatista vasco ETA.

En 2009, como religioso principal de San Egidio, Zuppi se reunió en Roma una hora con la actual vicepresidenta Cristina Fernández, en medio de una visita de la entonces presidenta a Roma.

La búsqueda de un plan de paz por parte del Vaticano había sido revelada por el pontífice a inicios de mayo al regresar de una visita de tres días a Hungría, aunque se mantenía

«en reserva».

A inicios del mes pasado, Zelenski visitó al Papa en medio de una gira europea para una reunión de 40 minutos en la que quedó de manifiesto la negativa de Kiev a una mediación que sentara a Moscú en la misma mesa, aunque no se descartó un plan de paz que tendiera puentes por separado.

La Santa Sede buscará ayudar a Ucrania en la restitución de niños que Kiev denuncia que fueron llevados por la fuerza a Rusia, en lo que el propio Francisco definió como una tarea «humanitaria».

La visita de Zuppi a Kiev se produce cuando las fuerzas ucranianas llevan a cabo en los últimos días una serie de «acciones ofensivas» y reivindican ganancias territoriales cerca de la devastada ciudad de Bajmut, en el este.

Rusia afirma que frustró todos estos ataques.